

PODER CIUDADANO

TEMÍSTOCLES, EL DEMÓCRATA

JUAN CARLOS FLORES AQUINO

Había una vez, un activista de derechos humanos, que en el 2018 ganó su elección para diputado local del Ier Congreso de la Ciudad de México por el Distrito 9 de la Alcaldía Cuauhtémoc; su nombre, Temístocles Villanueva, militante de Morena.

En ese entonces, la fracción de Morena se sirvió con la cuchara grande, aplicando la plancha mayoritaria para lo que se le ofreciera al Gobierno de la Ciudad de México: desde la aprobación de la "Ley Fiscal carnal" que modificó el Artículo 44 de la Constitución capitalina para eliminar la limitación que impedía nombrar al frente de la Fiscalía General de Justicia (FGJ) a un diputado, hasta el nombramiento precisamente de la diputada con licencia Ernestina Godoy como Fiscal.

Se cuestionaban desde entonces, agandalles legislativos para votar lo que se les mandatará a los morenistas, ya sean presupuestos, leyes o lo que se les ocurriera; cuando alguien se atrevía a cuestionarlos, respondían que así es como habían actuado antes contra ellos, es decir, puro revanchismo y venganza política.

Pero solo tres años les duró el gusto, porque después la historia cambió radicalmente. Y la composición política de la Ciudad de México, se modificó en el 2021, dándole mayor equilibrio a las decisiones públicas de la capital.

Perdieron quienes antes habían ganado, y en el caso del demócrata Temístocles Villanueva, lo derrotó la priista Silvia Sánchez Barrios, que paradójicamente entró al quite en plena campaña cuando el actual gobierno metió a la cárcel a la activista Diana Sánchez Barrios, quien competía origi-

nalmente por el distrito 9 de la Cuauhtémoc.

El destino y las leyes del Instituto Electoral de la Ciudad de México, el IECM, a quien irónicamente ahora los morenistas quieren dismantelar, le otorgaron su diputación por repechaje o catafixia, al derrotado Temístocles, quien presume ser ahora Diputado Plurinominal.

El ostracismo en el que se encuentran los diputados de Morena (honrosas excepciones) son consecuencia de haberse alejado de las causas ciudadanas, y convertirse en serviles levanta dedos, al servicio del jefe de tribu.

No de gratis, casi la mitad de diputados locales de Morena se fueron un mes entero, a promover el capricho presidencial, del cual ya casi nadie se acuerda. ¿Qué sigue? Intentan ahora, acabar con las instituciones electorales. "Demócratas", ellos.

